

LOS REPARTIÓ A LOS QUE ESTABAN RECOSTADOS - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Jn 6, 1-15

Después de esto, Jesús se fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias. Y le seguía una gran multitud, pues veían las señales que realizaba en los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos. Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos.

Entonces Jesús, alzando los ojos y viendo que una gran multitud venía hacia El, dijo* a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para que coman éstos? Pero decía esto para probarlo, porque El sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no les bastarán para que cada uno reciba un pedazo. Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, dijo* a Jesús: Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero ¿qué es esto para tantos?

Jesús dijo: Haced que la gente se recueste. Y había mucha hierba en aquel lugar. Así que los hombres se recostaron, en número de unos cinco mil. Entonces Jesús tomó los panes, y habiendo dado gracias, los repartió a los que estaban recostados; y lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que querían. Cuando se saciaron, dijo* a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobran, para que no se pierda nada. Los recogieron, pues, y llenaron doce cestas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.

La gente entonces, al ver la señal que Jesús había hecho, decía: Verdaderamente este es el Profeta que había de venir al mundo. Por lo que Jesús, dándose cuenta de que iban a venir y llevárselo por la fuerza para hacerle rey, se retiró otra vez al monte El solo.

El evangelista Juan ambienta un episodio tan conocido como es el de los panes y de los peces en el contexto de la fiesta de Pascua: "Estaba cerca la fiesta de los judíos". Esta en el A.T. es llamada la fiesta del Señor porque fue Dios quien liberó a su pueblo de la esclavitud en Egipto para llevarlo a la libertad. En cambio el evangelista usa otra expresión: "la fiesta de los judíos". Los judíos en el evangelio de Juan representan a la

institución religiosa. Esto quiere decir que la fiesta está controlada por los jefes del pueblo para someter a la gente y tenerla dominada a través de las celebraciones. La Ley imponía que los judíos adultos debían ir a celebrarla a Jerusalén. El evangelista en cambio dice que la gente no va a Jerusalén sino que va hacia Jesús. La gente se ve atraída por sus enseñanzas y sus señales.

"Algún tiempo después se fue Jesús al otro lado del mar de Galilea. Solía seguirlo una gran multitud porque percibían las señales que realizaba con los enfermos. Subió Jesús al monte y se quedó sentado allí con sus discípulos" El episodio habla del mar y el monte. Estos son dos lugares característicos en relación al Éxodo. El mar recuerda al pasaje del mar Rojo, y el monte a la subida de Moisés para recibir la Ley y establecer la alianza con el pueblo. Ahora Estos elementos los usa el evangelista para dar a conocer el proyecto de Dios y como Jesús pretende realizar un nuevo éxodo para crear una sociedad humana. Hay que poner las bases de esta sociedad y por esto se habla del mar de Galilea (si bien es un lago). También Jesús abrirá el paso hacia la libertad y al subir al monte manifestará su condición divina. No es un intermediario como Moisés que dará la Ley al pueblo, sino que es la manifestación del amor del Padre que va a manifestarnos su espíritu, para de esta manera, establecer una nueva relación con los seres humanos, y de esta forma construir la sociedad del reino.

"Jesús levantó los ojos y al ver que una gran multitud se le acercaba se dirigió a Felipe ¿con que podríamos comprar pan para que coman estos? Lo decía para ponerlos a prueba pues el ya sabía lo que iba a hacer". A la pregunta de Jesús, Felipe responde con la típica mentalidad del que piensa que sólo con el dinero se puede resolver este problema "doscientos denarios de plata no bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo" El denario era la paga del jornal de un obrero, así que 200 denarios era una cifra importante. Pero ni con esto se podía dar de comer a la gente. Felipe piensa que ni siquiera teniendo dinero se podría cubrir la necesidad de la gente. "Uno de los discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro le dijo: Hay aquí un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces. ¿Qué es esto para tantos?" Andrés interviene de otra manera pues no habla de comprar con medios económicos, sino poniendo a disposición de la gente lo que posee la comunidad, representado en este caso por el muchacho que tienen cinco panes de cebada y dos peces. Cinco mas dos suman siete. Siete en el simbolismo de los números de la Biblia quiere decir la totalidad. Andrés pone a disposición todo lo que la comunidad posee. Pero incluso así piensa que no bastará para todos.

"Jesús les dijo. Haced que esos hombres se recuesten. Había mucha hierba en el lugar. Se recostaron aquellos hombres adultos que eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, pronunció una acción de gracias y se puso a repartirlos a los que estaban recostados, y pescado igual, todo lo que querían". Jesús dará una señal muy importante para su comunidad y para la gente: cómo hay que construir la nueva sociedad del reino, esta realidad humana de personas libres que no estén oprimidas por el hambre, y que ninguno tenga que depender de otro para poder comer.

Antes de realizar esta señal pide a sus discípulos que los hombres se recuesten. Comer recostados era la posición de las personas libres y ricas. Jesús quiere que cada uno de estos individuos se puedan reconocer en su dignidad y comer recostados como se hacían en los banquetes, garantizando la abundancia de la que se habla pues "había mucha hierba en ese lugar" porque donde Jesús propone su mensaje la vida se manifiesta con toda su plenitud. Una vez recostados aquellos hombres con un número de cinco mil, cifra que tiene que ver con la acción del espíritu, los libros de la Ley y el cumplimiento de las profecías, nos indica que la nueva sociedad ha recibido una enseñanza del pasado, pero que ahora será Jesús al comunicar su espíritu quien cree la humanidad nueva.

Jesús toma los panes, pronuncia una acción de gracias para dar a entender que todo lo que se posee es don de Dios y nadie es propietario de sus bienes, sino que los ha recibido para que de esta manera los pueda poner a disposición de los demás. Jesús en persona se pone a repartir los panes y los peces. Se deja ver en actitud de servicio al dar de comer a la gente y "Todos quedaron saciados"

"Cuando todos quedaron satisfechos dijo a sus discípulos: recoged los trozos que han sobrado que nada se eche a perder". Nada puede ser desechado en este compartir los bienes de la comunidad. La abundancia ha sido tan grande que puede quedar para más gente. "Los recogieron y llenaron 12 cestos con trozos de los cinco panes de cebada que había sobrado a los que habían comido" El simbolismo del número doce representa al pueblo de Israel que ahora se trata de un pueblo nuevo que recibirá el espíritu para crear la sociedad de personas humanas.

Pero el episodio no acaba bien pues dice el evangelista "Aquellos hombres al ver la señal que había realizado decían: este es el profeta que tenía que venir al mundo. Jesús entonces dándose cuenta que iban a llevárselo por la fuerza para hacerlo rey, se retiró de nuevo al monte solo". La gente ha saciado su hambre y llenado su estomago pero no ha entendido el gesto de Jesús pues le ven como uno que pueda resolver sus problemas, un rey que venga a dar la solución a situaciones que tengan que resolver ellos. Jesús no está dispuesto a ello y se ha presentado como un siervo que ha distribuido los panes. Por esto Jesús tiene que huir. No quiere ser coronado como un líder que viene a resolver los problemas de la gente, sino que quiere que la gente comprenda que sus problemas se resuelven cuando son capaces de compartir y poner en común lo que tienen, dando la vida y de esta manera crear abundancia.

Los discípulos tendrán que recordar este gesto para poder asentar las bases de una sociedad nueva, solidaria, generosa, en donde el compartir es la garantía para que haya abundancia y dignidad hacia todos los componentes de esta nueva sociedad.